

# Representaciones sociales sobre el patrimonio cultural en la ciudad de San José, Costa Rica

## Social representations of cultural heritage in San José, Costa Rica

Rosa Elena Malavassi-Aguilar<sup>1</sup>

---

Malavassi-Aguilar, R.E. Representaciones sociales sobre el patrimonio cultural en la ciudad de San José, Costa Rica. *Tecnología en Marcha*. Vol. 38, N° especial. Octubre, 2025. Escuela de Arquitectura y Urbanismo. TEC. Pág. 6-19.

 <https://doi.org/10.18845/tm.v38i7.8286>

1 Instituto Tecnológico de Costa Rica. Costa Rica.  
 [rmalavasi@itcr.ac.cr](mailto:rmalavasi@itcr.ac.cr)  
 <https://orcid.org/0000-0001-6051-1062>



## Palabras clave

Patrimonio arquitectónico; identidad nacional; patrimonio oficial; discurso; estudios subalternos.

## Resumen

Las Representaciones Sociales, según el psicólogo social rumano Serge Moscovici, son un sistema de valores, ideas y prácticas que le permiten al individuo orientarse y controlar el mundo social, a la vez que facilitan la comunicación mediante códigos. Las Representaciones Sociales son una producción grupal, la psicóloga social mexicana Silvia Valencia explica que se producen en una doble vía: son producto porque los sujetos le asignan contenido, y son acción porque son un medio para apropiarse de la realidad. En este artículo se analizan las Representaciones Sociales sobre el patrimonio cultural en la ciudad de San José. Se identifican dos direcciones en las que se producen las Representaciones Sociales: la producción de Representaciones Sociales por parte de los grupos dominantes, por lo tanto, una producción “desde arriba” que resulta en un “patrimonio oficial”; y la producción de Representaciones Sociales por parte de los grupos subalternos, que se considera la producción “desde abajo” y resulta en un “patrimonio cotidiano”. Se identificaron cinco Representaciones Sociales, todas relacionadas entre sí. Este análisis permite comprender cómo el discurso oficial para la creación de una identidad nacional se refleja en la creación del patrimonio en la ciudad capital. También permite comprender cómo el subalterno construye una idea de patrimonio que puede diferir del discurso oficial, por ejemplo, asignarle valores a la arquitectura moderna, o bien, entender cómo el discurso oficial puede dejar fuera la producción de los grupos subalternos.

## Keywords

Architectural heritage; national identity; official heritage; discourse; subaltern studies.

## Abstract

Social Representations, according to Romanian social psychologist Serge Moscovici, are a system of values, ideas, and practices that allow individuals to orient themselves and control the social world while also facilitating communication through codes. Social Representations are a collective production; Mexican social psychologist Silvia Valencia explains that they are produced in a dual way: they are a product because individuals assign them content, and they are an action because they serve to appropriate reality. This article analyzes Social Representations of cultural heritage in the city of San José. Two main directions in which Social Representations are produced are identified: the production of Social Representations by dominant groups, which results in a “top-down” process leading to an “official heritage”; and the production of Social Representations by subaltern groups, which is considered a “bottom-up” process leading to an “everyday heritage.” Six Social Representations were identified, all interconnected. This analysis helps to understand how the official discourse in the creation of a national identity is reflected in the construction of heritage in the capital city. It also allows us to understand how subaltern groups construct an idea of heritage that may differ from the official discourse, for example, by assigning value to modern architecture, likewise, it sheds light on how the official discourse may exclude the production of subaltern groups.

## Introducción

El presente artículo tiene como objetivo analizar las Representaciones Sociales sobre el patrimonio cultural en la ciudad de San José, Costa Rica, partiendo de la existencia de un patrimonio oficial, creado por los grupos con poder, es decir, las instituciones que oficialmente otorgan a un bien o una manifestación la categoría de patrimonio, y la existencia de un patrimonio definido como cotidiano, que se refiere al patrimonio que identifican los habitantes de la ciudad en su cotidianidad. De esta forma, se entiende el patrimonio cultural como un constructo, como lo explica Konsa: "...heritage is always an ideological and symbolic construct that is influenced by historical, political and social contexts." [1, p. 128].

En Costa Rica se han realizado investigaciones sobre el patrimonio cultural que han tenido enfoques como el turismo cultural [2], [3], [4]; el análisis del patrimonio costarricense desde las regiones culturales [5]; la participación de las comunidades en la construcción de los templos [6] y el estudio del patrimonio cultural como un recurso territorial [7], entre otros aportes. Esta breve revisión permite identificar que efectivamente el estudio de las Representaciones Sociales constituye un aporte a los estudios realizados sobre el patrimonio cultural costarricense.

La teoría de las Representaciones Sociales, cuyo antecedente es el concepto de representación colectiva desarrollado por el francés Emil Durkheim,[8, p. 51] nació de un estudio realizado por Serge Moscovici en el año 1961 titulado *El psicoanálisis, su imagen y su público* [9], su objetivo fue analizar la difusión del psicoanálisis en la sociedad francesa. Moscovici define las Representaciones Sociales como un sistema de valores, ideas y prácticas que permiten al individuo orientarse y controlar el mundo social en que vive, y también facilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad mediante códigos [10].

Según Moscovici, las Representaciones Sociales tienen dos funciones: las Representaciones Sociales convencionalizan los objetos, personas y eventos que forman parte de la vida cotidiana, dándoles una forma precisa, asignándoles una categoría que los distingue [9, p. 12]. Pero también las Representaciones Sociales son preceptivas, se imponen con fuerza porque son una combinación de una estructura que existe antes de que comencemos a pensar y una tradición que establece lo que debemos pensar [9, p. 15].

Para Silvia Valencia, las Representaciones Sociales, desde el punto de vista cultural, tienen por reto descubrir los contenidos que pueden permitir abordar los hechos en su condición histórica [8, p. 72]. Moscovici señala que las Representaciones Sociales no son creadas por individuos aislados, y una vez creadas, tienen una vida propia, circulan, se fusionan y dan lugar a nuevas representaciones mientras otras desaparecen [11, p. 20]. Por lo tanto, Valencia plantea las Representaciones Sociales en una doble vía, como producto "en la medida en que los sujetos le asignan un contenido y la organizan en discursos sobre la realidad" [8, p. 54] y como acción, como "un movimiento de apropiación de la realidad a través de un proceso mental, pero en un contexto de producción colectiva, teniendo como medio de transmisión las comunicaciones compartidas" [8, p. 54].

En este análisis se entienden las Representaciones Sociales en dos direcciones: la representación que se crea "desde arriba" por parte de las estructuras de poder, es decir, la imagen que se construye para materializar lo que oficialmente se considera patrimonio, por ejemplo, desde las instituciones estatales que emiten las declaratorias de patrimonio.

La otra dirección se denomina "desde abajo" o los sectores subalternos, según el planteamiento de Ranahit Guha [12], es decir, la forma en que las personas se apropian de la arquitectura y el espacio urbano y crean su propia imagen que, para efectos de esta investigación, se denomina "patrimonio cotidiano", que se entiende como el identificado por las personas a partir de sus vivencias [13].

Moscovici explica que los individuos y grupos, lejos de ser receptores pasivos, piensan en forma autónoma, producen y comunican incesantemente sus propias representaciones [11, p. 26]. Este es el aspecto que permite relacionar las Representaciones Sociales con el análisis del patrimonio, ya que es un medio para analizar el patrimonio no solamente desde la oficialidad, sino desde la forma en que las personas lo perciben y a la vez le asignan valores a edificios que no tienen ese reconocimiento oficial.

Moscovici explica que las Representaciones Sociales tienen dos mecanismos [11, p. 46]: la *objetivación* que permite transformar lo abstracto en algo concreto, y el *anclaje* que consiste en reducir a categorías e imágenes las ideas. La *objetivación* es transformar algo abstracto en algo concreto, es traducir aquello que está en la mente en algo que existe en el mundo físico [14, p. 51]. El proceso de *anclaje* es clasificar y dar nombre a algo desconocido, de esta forma se puede imaginar y representar. Es una categorización o codificación. Categorizar una persona o una cosa equivale a establecer una relación positiva o negativa [11, pp. 48-49].

Según Jodelet, el *anclaje* se descompone en cuatro modalidades [15, pp. 486-490]:

- Anclaje como asignación de sentido: es la evaluación como hecho social de la representación, que depende de la jerarquía de valores sociales.
- Anclaje como instrumentalización del saber: permite comprender que los elementos de la representación no solo expresan relaciones sociales, también contribuyen a construirlas.
- Anclaje y objetivación: es la relación entre la cristalización de una representación y un sistema de interpretación de la realidad y de orientación de los comportamientos.
- Anclaje como enraizamiento en el sistema de pensamiento: es el contacto entre la nueva representación y el sistema de representación preexistente.

Como se indicó, el proceso de creación de Representaciones Sociales es bidireccional, en esta investigación se identifican dos grupos creadores de concepto de patrimonio: los grupos con poderes dominantes y los subalternos; por tanto se analizarán los procesos de objetivación y anclaje en cada uno de los dos grupos. De esta forma es posible comprender el concepto de patrimonio como un constructo [1], con el estudio de caso en la ciudad de San José.

## Materiales y métodos

En la presente investigación se toma como referencia el modelo desarrollado por Moscovici, ya que como se indicó, se le considera el autor de esta teoría, por lo que es una propuesta que el mismo puso en práctica. Se complementará con el modelo de Jodelet que comprende fases de objetivación y modalidades de anclaje, lo que permite desarrollar con mayor profundidad y claridad el análisis.

¿Cómo se establece la relación entre Representaciones Sociales y Patrimonio Cultural? La construcción del patrimonio depende, en primera instancia, de los intereses de los grupos que tienen la potestad de asignar la categoría de monumento a un objeto según objetivos particulares, por ejemplo, reafirmar la identidad local o poner en valor el legado de un grupo cultural en particular. No obstante, al tomar en consideración la necesidad de entender las particularidades del contexto, se comprende que en esta construcción del patrimonio también entra en escena el usuario, porque precisamente el usuario de la arquitectura y la ciudad le asigna valores a los objetos que adquieren alguna relevancia en su vida cotidiana, ya sean puntos de referencia especiales, lugares de encuentro, espacios que refieren a alguna vivencia personal, en fin, los elementos ligados a la memoria personal y colectiva.

Existen estudios que han aplicado esta propuesta metodológica, como el desarrollado en Brasil por Guedes, Schwarz, Piva, Bandeira, Carelli y Moraes [16], donde se discute la importancia de la participación de la comunidad en la ejecución de acciones dirigidas a preservar el patrimonio cultural. Las personas autoras aplican la Teoría de las Representaciones Sociales, de Moscovici, para realizar un estudio que permite incorporar los intereses de la población de Joinville, ubicado en el estado de Santa Catarina, en la elaboración de políticas públicas.

Se considera que la construcción del patrimonio se da mediante una Representación Social donde existen procesos de objetivación y anclaje tanto en los grupos con poderes dominantes como en los grupos subalternos. Los grupos con poderes dominantes son las instituciones con la potestad de identificar los objetos arquitectónicos y conjuntos y espacios urbanos que pueden tener valor, según los objetivos de dichas instituciones. Con este fin, se realizó un análisis de discurso sobre las leyes sobre patrimonio y las declaratorias patrimoniales, ya que dichas fuentes permiten conocer un discurso alrededor de lo que se considera tiene valor patrimonial para una nación.

Los resultados del análisis de discurso se pueden consultar en el texto “La costruzione del concetto di beni culturali in Costa Rica” [17], no obstante, es importante mencionar que el análisis demuestra que los principales valores presentes en las declaratorias son antigüedad y lenguaje, por lo tanto, en la construcción oficial del patrimonio en Costa Rica se considera importante la fecha de construcción de los edificios y que su diseño corresponda a un lenguaje arquitectónico conocido.

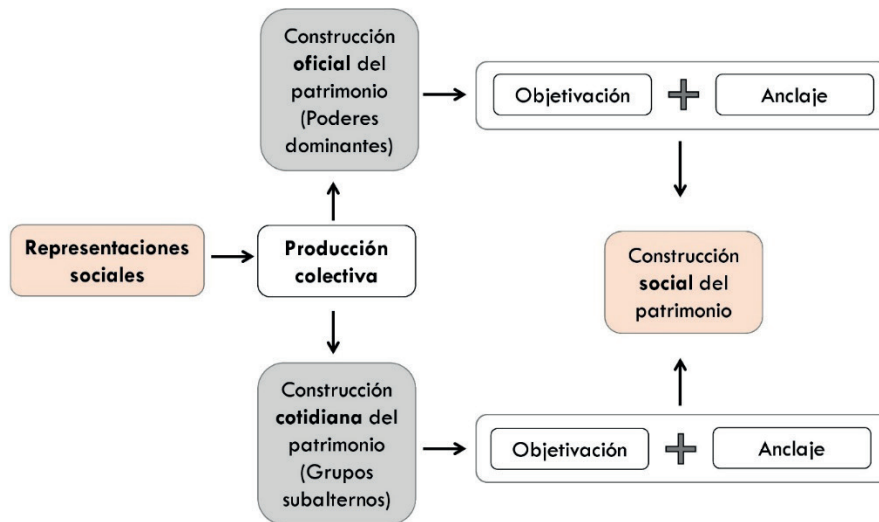
Para obtener la visión de los usuarios de la ciudad, se tomó como referencia al autor Armando Silvia [18], que desarrolla la metodología para el estudio de los imaginarios urbanos a partir de los croquis afectivos. El croquis se basa más en el tiempo de los ciudadanos y no en el territorio real, por este motivo el autor afirma que así se identifican nuevas territorialidades: “...no lo que se impone (como frontera) cuanto lo que me impongo (como deseo).” [18, p. 27].

El instrumento base para el estudio de los imaginarios, según la propuesta de Silva, es la encuesta. Las preguntas deben tener carácter subjetivo ya que se busca conocer las emociones de los ciudadanos cuando recorren la ciudad. Los resultados del cuestionario deben ser analizados en una hoja de cálculo, pero también deben ser llevados a mapas.

En la presente investigación se aplicó una encuesta de opinión a 148 personas [19, pp. 422-438], cuya muestra es no probabilística debido a las características de la población en estudio, que comprende un total de 47.165 habitantes en la ciudad de San José en sus cuatro distritos principales, pero con una gran afluencia de visitantes debido a la centralización de instituciones y servicios por ser la capital del país.

La otra estrategia aplicada es la observación no participante [20, p. 75], que consiste en observar la situación en estudio, sin involucrarse en la misma. Se utiliza una ficha para registrar los resultados, en la misma se incluyen anotaciones, fotografías y un croquis. Se registran las formas en que se utilizan los espacios públicos, las horas en que tienen mayor actividad, los tipos de usuarios y las actividades que se desarrollan en la ciudad de San José. El objetivo es identificar los espacios significativos para los usuarios de los espacios josefinos.

En este estudio la observación participante se aplicó en lugares seleccionados a partir de los resultados de la encuesta y de una visita previa [19, pp. 753-768]. Se trata de zonas muy utilizadas por los peatones: Bulevar de la Avenida Central, entre calles 14 y 9; Bulevar de la Avenida 4, entre calles 14 y 9; Bulevar de la Calle 2 (Bulevar de Correos); Bulevar Ricardo Jiménez Oreamuno (Calle 17); Paseo de los Estudiantes (Barrio Chino); Paseo de Las Damas; Paseo de Los Museos y Parque Metropolitano La Sabana.



**Figura 1.** Las Representaciones Sociales aplicadas al estudio de la construcción del patrimonio cultural.

Para comprender los procesos de objetivación y anclaje en la construcción de un concepto de patrimonio cultural en San José, es fundamental considerar las particularidades del contexto, lo que implica proponer estrategias propias tal y como lo plantea la arquitecta argentina Marina Waisman [21]. El esquema de la Figura 1 presenta las ideas expuestas anteriormente, de forma que se evidencie la necesidad de estudiar la construcción oficial del patrimonio desde las instancias que velan por la conservación de este, y la construcción de un patrimonio que forma parte de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad.

## Resultados

Producto del análisis de discurso en fuentes relacionadas con la construcción oficial del patrimonio, y del trabajo de campo para recopilar la información que permite comprender cómo las personas ciudadanas construyen en su cotidianidad un patrimonio no oficial, se identifican las siguientes cinco Representaciones Sociales (RS) sobre el patrimonio cultural en la ciudad de San José.

### Representación social sobre la creación de la identidad nacional y su posterior repercusión

La primera RS que se encuentra es la referente a la construcción de la identidad costarricense durante el periodo Liberal, en medio de una serie de reformas que buscaban el orden y el progreso en las ciudades, y que con un referente europeo, creó una imagen idealizada de la población que consistía en dar prioridad a la herencia española y negar la existencia de indígenas y afrodescendientes, lo que corresponde al mito de la “Costa Rica blanca”. En la arquitectura el referente en este sentido fue el lenguaje neoclásico.

En este caso, el proceso de *objetivación* consiste en transformar en algo concreto la imagen idealizada de sociedad que se construye durante el periodo Liberal, y que constituye la base para la creación de una identidad nacional. Este discurso incluye tanto el aspecto étnico como las ciudades y la arquitectura.

Según las fases del proceso de objetivación, la *selección y descontextualización* en esta RS obedecen a un marco de referencia de los gobiernos Liberales que consistía en llevar a las ciudades “orden, progreso y civilización” [22]. El referente eran las ciudades europeas, por



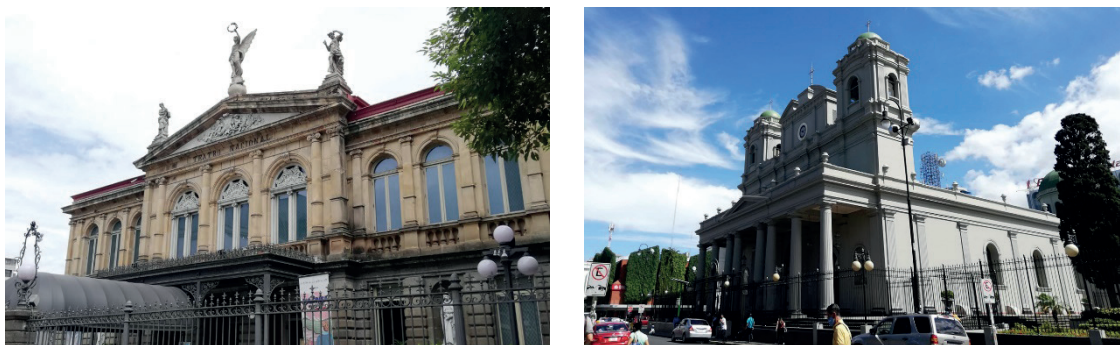
lo que la nueva arquitectura costarricense a partir de ese momento refuerza la presencia de elementos neoclásicos. En las ciudades también se muestran los referentes europeos con las políticas de higiene, que llevan a la construcción de nuevos parques.

La segunda fase de la objetivación es la *formación de un núcleo figurativo*, que consiste en volver visible una estructura conceptual. En este caso, la RS sobre la formación de la identidad costarricense se vuelve visible con las intervenciones en la ciudad, por ejemplo, vías como la Avenida Central, que se vuelve un importante eje para la construcción de edificios con lenguaje neoclásico. El Paseo de Las Damas es una vía que comunicaba la Estación del Ferrocarril al Atlántico con el centro de la ciudad, a la vez, es un eje en el que se construye una serie de parques como parte de las políticas de higiene.

La tercera fase de la objetivación es la *naturalización*, se refiere a que los elementos de la representación se convierten en elementos de la realidad. La construcción de la identidad nacional durante el periodo Liberal se arraigó en la sociedad costarricense y, aunque generalmente el costarricense no es consciente, se mantiene hasta la actualidad. Esta RS es la base para las primeras declaratorias patrimoniales durante la primera mitad del siglo XX, y es la base para la aprobación de la primera ley sobre patrimonio arquitectónico en 1973.

En cuanto al *anclaje* de esta RS, a partir de la propuesta de Jodelet, se identifica el *anclaje como asignación de sentido*. En el campo de la arquitectura y el urbanismo, hasta mediados del siglo XX la forma de construir que corresponde a esta RS, con los edificios en lenguaje académico y las áreas verdes en la ciudad, fueron símbolo de progreso. Sin embargo, después de 1948, con la Segunda República, el discurso cambia, la arquitectura que representaba este periodo de progreso se convierte en un *contravalor*, de esta forma inicia la demolición de edificios decimonónicos o de inicios del siglo XX, para dar lugar a la arquitectura moderna, que corresponde a una RS que será analizada más adelante. Sin embargo, en la década de 1970, surge la preocupación por los edificios que hasta ese momento habían sido demolidos, inicia así la discusión para aprobar una ley para la protección del patrimonio, y la arquitectura con lenguaje académica deja de ser un contravalor, ahora es centro de interés para su protección.

El proceso de objetivación de esta RS se da en los grupos con poderes dominantes, grupos en los que también se da el proceso de anclaje. Sin embargo, esta RS también se ancla en los grupos subalternos mediante la *modalidad de asignación de sentido*. Para los ciudadanos la arquitectura es un hecho social, es parte de su entorno, se convierte en un punto de referencia. En el caso de la arquitectura con lenguaje académico, los ciudadanos le asignan *valores artísticos*, porque destacan su estética (enfatan en su belleza). Ejemplos son el Teatro Nacional y la Catedral Metropolitana (figura 2).



**Figura 2.** Teatro Nacional de Costa Rica y Catedral Metropolitana de San José.

### Representación social sobre el patrimonio cultural de los grupos subalternos

Como se mencionó anteriormente, existe una RS que corresponde a la creación de una identidad nacional, que a la vez se manifiesta en la creación de patrimonio. También existe una RS que, en el caso específico de San José, diferencia una ciudad patrimonial, que corresponde a esa idea de identidad, y una ciudad caótica, en la que se ubica todo aquello, y también todos aquellos, que son excluidos de la identidad nacional, esta RS se analiza más adelante.

El proceso de *objetivación* de esta RS busca volver algo concreto la presencia de grupos subalternos que aportan a la construcción del patrimonio cultural nacional. La fase *selección y descontextualización* se inscribe en un sistema de valores que busca incluir a los sectores de la población que históricamente han sido relegados a un segundo plano.

Por ejemplo, desde la década de 1990 la investigación sobre la historia de la arquitectura en Costa Rica incluye entre sus intereses el análisis de la vivienda indígena, tanto en investigaciones de la arquitectura costarricense en general [23], como en publicaciones específicas sobre el tema [24]. Otro tema tratado desde la academia es la puesta en valor de la arquitectura modesta de San José, por ejemplo, las casas de madera de los barrios del sur de la capital [25] (figura 3).

La segunda fase es la *formación de un núcleo figurativo*, volver visible una estructura conceptual. En el caso de esta RS, esta fase aún no logra consolidarse debido a que, por ejemplo, los aportes desde la academia no tienen el impacto deseado en la población. No obstante, un análisis desarrollado en redes sociales demostró que existe interés en un sector de la población por documentar el patrimonio modesto, también hay ciudadanos que muestran su preocupación por la conservación del patrimonio local, aquel que no es acorde con los valores requeridos para ser declarado patrimonio nacional, pero que es representativo para un grupo en particular. Un ejemplo es el grupo de la red social Facebook “Amantes de Casas Antiguas CR” [26], en este grupo los miembros comparten fotografías de viviendas de todo el país, en este grupo es igual de importante una casa de hacienda que una pequeña vivienda en el centro de San José. Por los motivos expuestos, la tercera fase de *naturalización*, que trata de la RS como parte de una realidad, no se ha consolidado.



**Figura 3.** Viviendas del Barrio San Cayetano, al sur de San José.

### Representación social sobre la arquitectura moderna en la ciudad de San José

Esta RS se identificó en los grupos subalternos, tanto en publicaciones en redes sociales como en la encuesta aplicada. Un ejemplo es el grupo en la red social Facebook titulado “Arquitectura Histórica Movimiento Moderno en Costa Rica.”[27] El proceso de *objetivación* consiste en evidenciar el valor patrimonial de la arquitectura representativa del movimiento moderno existente en la ciudad de San José.



En la fase de *selección y descontextualización* se identificaron tres momentos. El primero corresponde a las décadas de 1950 y 1960, cuando inicia el derribo de edificios del siglo XIX e inicios del siglo XX para construir los nuevos edificios estatales, que seguían un lenguaje moderno, símbolo de consolidación del Estado, contrario al lenguaje académico de los edificios demolidos. El segundo momento es el rechazo al “progreso” que representa esta arquitectura moderna en detrimento del legado del siglo XIX. El tercer momento es el actual, cuando resurge el interés por poner en valor la arquitectura moderna, y cuando el ciudadano reconoce que los edificios modernos son representativos de la ciudad (figura 4).

La *formación de un núcleo figurativo*, segunda fase de la objetivación, se evidencia en las encuestas realizadas, cuando las personas al ser consultadas por elementos representativos de la ciudad, mencionan edificios modernos y, en menor medida, los edificios con lenguaje académico que tienen declaratoria patrimonial. Esto demuestra que la arquitectura moderna forma parte del imaginario de la ciudad.

La *naturalización*, tercera fase de la objetivación, se evidencia cuando al consultarle a los encuestados por sus recorridos cotidianos por la ciudad y por sus recuerdos asociados a San José, recurren a la arquitectura moderna como punto de referencia. Igual sucede con el caso de la Plaza de la Cultura, un espacio construido a inicios de la década de 1980, y que hoy es uno de los espacios más mencionados como lugar de encuentro por parte de las personas que transitan por San José.

El proceso de *anclaje* permite interpretar la integración de la arquitectura moderna al imaginario posmoderno. El proceso de *anclaje como asignación de sentido* se da mediante la asignación de valores, o bien de contravalores, de forma que la RS se convierta en un hecho social. Esto sucede con la arquitectura moderna que, como se indicó al comentar el proceso de observación, fue rechazada durante la década de 1970 y actualmente es parte del imaginario y se busca su puesta en valor.

El rechazo durante los años 70's, cuando se aprueba la primera ley para la protección del patrimonio, se debe a que se consideraba a esta arquitectura con poca estética en comparación con la arquitectura de lenguaje académico, por lo tanto, se le consideraba un contravalor. Actualmente, los edificios modernos son importantes puntos de referencia en la ciudad, incluso se les asignan valores cognitivos, ya que son edificios que forman parte de los recuerdos mencionados por las personas consultadas en la encuesta (figura 4)

La última modalidad del proceso de anclaje es el *anclaje como enraizamiento en el sistema de pensamiento*. Después de haber sido rechazada, la arquitectura moderna se ha posicionado en la ciudad, no sólo como punto de referencia para el ciudadano, sino también en grupos en redes sociales que promueven su puesta en valor, y en investigaciones académicas que enfatizan en su valor histórico [28], [29], [30].



**Figura 4.** En la primera fotografía se observa la torre del Banco Nacional junto a su primer edificio y el edificio de Correos. En la segunda fotografía se observan el edificio del antiguo Banco Anglo, hoy Ministerio de Hacienda, y el Banco Popular, ambos ejemplos de arquitectura moderna.

## Representación social sobre los espacios y arquitectura representativos de la ciudad de San José

Esta RS se construye a partir de la forma en que se ha configurado la ciudad, con el desarrollo de vías y de tejidos urbanos que se consolidan, y como las personas interactúan con este trazado de la ciudad y se apropian de sus espacios. Por tanto, el proceso de *objetivación* consiste en comprender cómo el ciudadano vuelve cotidiano un trazado urbano que es producto de las decisiones tomadas por los grupos con poderes dominantes.

Según la observación no participante realizada, para los ciudadanos los espacios tienen valor cuando se relacionan con la memoria, cuando presentan un valor estético o cuando tienen antigüedad. Existen coincidencias entre los espacios de la ciudad que son representativos para los ciudadanos y los espacios que son producto de las decisiones de grupos con poderes dominantes. Por ejemplo, la Avenida Central, es una vía que ha concentrado los principales edificios comerciales, fue parte del recorrido del tranvía y finalmente fue peatonalizada. A la vez, es una de las zonas de la ciudad con mayor actividad cultural y de tránsito de ciudadanos.

La segunda fase de la objetivación es la *formación de un núcleo figurativo*, que se trata de una imagen que reproduce un concepto. Un ejemplo es la identificación de un centro de la ciudad por parte de los ciudadanos, comprendido por la Catedral Metropolitana y el Parque Central (figura 5). Otro ejemplo es el Parque Metropolitano de La Sabana que, si bien ha sido escenario de eventos oficiales, para el ciudadano la importancia radica en las vivencias que asocia a esta zona verde de la capital.

La tercera fase de la objetivación es la *naturalización*, cuando la RS pasa a ser parte de la realidad. La observación no participante demuestra que hay espacios de la ciudad de los que los usuarios se han apropiado, que forman parte de su diario transitar por San José. Los más importantes son la Avenida Central (figura 5), la Plaza de la Cultura y el Parque Central-Catedral Metropolitana.

En el *anclaje*, se identifica la modalidad de *anclaje como asignación de sentido* cuando los ciudadanos asignan valores a los espacios de la ciudad. El principal valor asignado a los espacios identificados como importantes es el valor cognitivo, que se relaciona con la memoria.



**Figura 5.** Parque Central de San José y boulevard de la Avenida Central.

El *anclaje y objetivación* se refleja en los recuerdos mencionados por las personas encuestadas. Por ejemplo, cuando los parques de la ciudad son el escenario de sus memorias sobre la infancia, o en la descripción de sus recorridos cotidianos. Finalmente, el *enraizamiento en el sistema de pensamiento* permite comprender esta RS en relación con las mencionadas

anteriormente, ya que la identificación de arquitectura y espacios representativos muestra tanto las ideas de creación de una identidad nacional, como la apropiación de las nuevas intervenciones la ciudad y la introducción de nuevos lenguajes arquitectónicos.

### Representación social sobre la ciudad de San José: la ciudad patrimonial y la ciudad caótica

La primera RS analizada responde a la creación de una identidad nacional y cómo la misma se refleja en el reconocimiento de un patrimonio oficial. En el caso específico de la ciudad de San José, diversos autores han analizado cómo esa imagen que idealiza la Costa Rica del siglo XIX tiene una implicación directa en el imaginario sobre la ciudad de San José [31]. Por tanto, la RS sobre la ciudad de San José es producto del *anclaje como enraizamiento en el sistema de pensamiento* de la RS sobre la creación de una identidad nacional descrita anteriormente.

En esta RS la *objetivación* se refiere a la relación que se da entre la idea de patrimonio cultural y la exclusión en la ciudad. En este caso, cómo una idea de identidad nacional implica una idea de patrimonio, este concepto se concretiza en la segregación social en la ciudad.

La primera fase del proceso de objetivación es la *selección y descontextualización*, en esta RS esa selección se da de acuerdo con un sistema de valores que lleva a considerar como representativos del patrimonio cultural de San José los edificios con lenguaje académico y los barrios del norte de la ciudad. Los barrios del sur, caracterizados por una arquitectura modesta, representan un antivalor, son los barrios considerados peligrosos y carentes de expresiones culturales. Como lo estudian Araya [31] y Quesada [32], se construyen imaginarios positivos y negativos según el sector de la ciudad del que se trate.

No se trata de cuestionar el valor de los inmuebles declarados, se trata de comprender que el sistema de valores que ha llevado a la declaratoria de los inmuebles, a la vez es excluyente de las manifestaciones patrimoniales de otros sectores de la sociedad.

El proceso de *anclaje* permite comprender cómo se reduce a categorías e imágenes la idea de una ciudad patrimonial y una ciudad caótica. De las modalidades de anclaje propuestas por Jodelet, en este caso aplica el *anclaje como asignación de sentido*. Este anclaje se da según una jerarquía de valores. Cuando se aplicó la encuesta, las personas expresaron su percepción de la ciudad según la consideran segura o peligrosa, limpia o sucia, alegre o triste. En este apartado las personas indicaron que San José es una ciudad insegura, sucia y desordenada. Sin embargo, al preguntarles por recuerdos sobre sus vivencias en San José, la mayoría de las respuestas se refieren a experiencias positivas. Así se evidencia como la imagen de la ciudad caótica se ha anclado en los ciudadanos, pero a la vez, las personas reconocen que tienen vivencias agradables en la ciudad e indican que San José tiene valor patrimonial.

El *anclaje y objetivación* se refiere a la aplicación de la RS en la vida cotidiana. La encuesta refleja cómo esta RS ha calado en el imaginario colectivo. Las personas reproducen el discurso de la ciudad segregada cuando describen sus recorridos por San José, mencionan los lugares que consideran peligrosos y sucios, indican no considerar valiosa la arquitectura doméstica de los barrios del sur a la vez que añoran la ciudad de la primera mitad del siglo XX, la ciudad “bella” que muchos, por su edad, no llegaron a conocer.

El *anclaje como enraizamiento en el sistema de pensamiento*, se manifiesta en la forma en que esta RS es producto de las RS analizadas anteriormente, ya que incluye tanto la visión oficial del patrimonio como la visión del subalterno, e incluye tanto el patrimonio modesto como el de más reciente construcción.

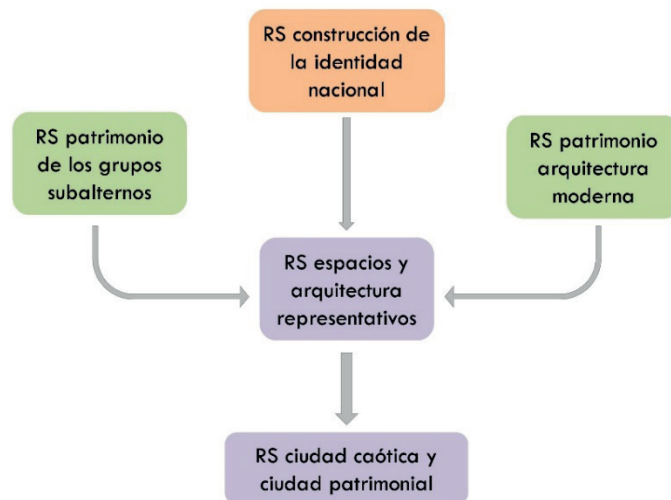
## Conclusiones

A partir del análisis desarrollado, se identificaron cinco RS asociadas a la construcción del patrimonio en la ciudad de San José. Todas tienen aspectos en común, aunque al buscar los puntos coincidentes se comprende que hay jerarquías, algunas representaciones están consolidadas, otras están aún en proceso de construcción.

La RS más fuerte es la primera, que corresponde a la creación de una identidad nacional durante el periodo Liberal y su repercusión en la actualidad. Esta representación corresponde a una idea que deja fuera las manifestaciones patrimoniales de grupos subalternos (el patrimonio modesto) y la arquitectura introducida a partir de la segunda mitad del siglo XX (arquitectura moderna).

Cada uno de los aspectos que han sido excluidos de la RS principal, han pasado a crear una nueva representación. De esta forma se plantea una RS sobre el patrimonio cultural de los grupos subalternos, que incluye, por ejemplo, la producción de los grupos indígenas y el patrimonio de los barrios del sur de la ciudad de San José.

Jodelet plantea en la cuarta modalidad de anclaje que las RS no surgen de la nada, sino que encuentran algo que ya había sido pensado. En ese sentido, se plantea que una RS puede dar origen a otra, por lo que se considera que las siguientes tres RS: creación de la identidad nacional, patrimonio de los grupos subalternos y arquitectura moderna, dan lugar a una RS que trata sobre los espacios y arquitectura representativos en la ciudad de San José.



**Figura 6.** Sistema de relaciones entre las cinco Representaciones Sociales identificadas.

Finalmente, las cuatro RS mencionadas confluyen en una quinta RS que trata sobre la ciudad caótica y la ciudad patrimonial (ver figura 6). Incluye las distintas percepciones, desde lo establecido por la creación de la identidad nacional, los procesos de crecimiento de la ciudad estudiados en el análisis urbano, la existencia de un patrimonio oficial y uno cotidiano y la valoración del patrimonio modesto y la arquitectura moderna.

Las Representaciones Sociales son una herramienta para entender cómo los grupos sociales perciben y construyen su identidad a través del patrimonio cultural. De esta forma se pueden comprender procesos de pertenencia y exclusión en la sociedad, que se ven reflejados en la forma en que se apropia o rechaza la arquitectura y el espacio público.



El estudio de las Representaciones Sociales es una herramienta para la gestión del patrimonio cultural, porque permite asegurar que se tome en consideración las necesidades y percepciones de las personas que interactúan con ese patrimonio, permitiendo de esta forma la participación ciudadana.

Finalmente, las Representaciones Sociales son una herramienta educativa, porque permiten evidenciar la diversidad cultural y la importancia del patrimonio en la conformación de las identidades locales y nacionales. Esta característica aplica tanto para la proyección a la comunidad, como por la aplicación en el campo académico, como herramienta de trabajo en cursos dirigidos al estudio del patrimonio cultural.

## Agradecimientos

Este artículo es producto de la tesis doctoral “La construcción social del patrimonio urbano y arquitectónico en la ciudad de San José, Costa Rica. Estrategias para su conocimiento” [19]. Se agradece al Instituto Tecnológico de Costa Rica por la beca otorgada a la autora, que permitió realizar estos estudios doctorales en la Universidad de Sevilla entre los años 2015 y 2018.

## Referencias

- [1] K. Konsa, «Heritage as a Socio-Cultural Construct: Problems of Definition», *Baltic Journal of Art History*, vol. 6, p. 125, dic. 2013, doi: 10.12697/bjah.2013.6.05.
- [2] C. M. Zamora Hernández, *Circuito de Turismo Cultural Distrito Catedral, Ciudad de San José*. San José, Costa Rica: Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, 2013.
- [3] C. M. Zamora Hernández, *Circuito de Turismo Cultural Paseo Colón (Distritos Merced y Hospital)*. San José, Costa Rica: Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, 2011.
- [4] C. M. Zamora Hernández y G. A. Vargas Cambronero, *Circuito de Turismo Cultural Distrito el Carmen, Ciudad de San José*. San José, Costa Rica: Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, 2009.
- [5] O. Sanou Alfaro, Ed., *Costa Rica: Guía de Arquitectura y Paisaje*. Sevilla, España / San José, Costa Rica: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Vivienda / Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos de Costa Rica, 2010.
- [6] O. Sanou Alfaro, *Arquitectura e historia en Costa Rica: templos parroquiales en el Valle Central, Grecia, San Ramón y Palmares (1860-1914)*. San José, Costa Rica: Editorial UCR, 2001.
- [7] K. García Baltodano, «El patrimonio cultural como base para un modelo de desarrollo endógeno. La herencia cultural del Período Liberal en Costa Rica (1870-1940) como capital cultural. Un estudio de caso», Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Madrid, 2015.
- [8] S. Valencia Abundiz, «Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales», en *Representaciones sociales. Teoría e investigación.*, T. Rodríguez Salazar y M. de L. García Curiel, Eds., Guadalajara, México: Editorial CUCSH-UdeG, 2007, pp. 51-88.
- [9] S. Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul, 1979.
- [10] J. Valencia y F. Elejabarrieta, «Aportes sobre la explicación y el enfoque de las representaciones sociales», en *Representaciones sociales. Teoría e investigación.*, T. Rodríguez Salazar y M. de L. García Curiel, Eds., Guadalajara, México: Editorial CUCSH-UdeG, 2007, pp. 89-136.
- [11] S. Moscovici, *Le rappresentazioni sociali*. Bologna: Il Mulino, 2005.
- [12] R. Guha, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Crítica, 2002.
- [13] S. Mosler, «Everyday heritage concept as an approach to place-making process in the urban landscape», *J Urban Des (Abingdon)*, vol. 24, n.º 24, pp. 778-793, feb. 2019, doi: <https://doi.org/10.1080/13574809.2019.1568187>.
- [14] S. Moscovici, «Il fenomeno delle rappresentazioni sociali», en *Rappresentazioni sociali*, S. Moscovici y R. M. Farr, Eds., Bologna: Il Mulino, 1989, pp. 23-94.
- [15] D. Jodelet, «La representación social: fenómenos, concepto y teoría», en *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales.*, S. Moscovici, Ed., Barcelona: Paidós, 1985.



- [16] S. P. L. de C. Guedes, M. Schwarz, C. D. Piva, D. da R. Bandeira, M. N. Carelli, y T. M. R. Moraes, «The heritage desires of society through social representations», *International Journal of Cultural Policy*, vol. 29, pp. 284-298, 2022, doi: doi:10.1080/10286632.2022.2049768.
- [17] R. E. Malavassi-Aguilar, «La costruzione del concetto di beni culturali in Costa Rica», en *XIV Congresso Internazionale di riabilitazione del patrimonio. La conservazione del patrimonio artistico, architettonico, archeologico e paesaggistico.*, V. D. Porcari, Ed., Matera, Italia: Luciano Editore, 2018, pp. 1723-1736.
- [18] A. Silva, *Imaginario urbano: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano. Metodología*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.
- [19] R. E. Malavassi Aguilar, «La construcción social del patrimonio urbano y arquitectónico en la ciudad de San José, Costa Rica. Estrategias para su conocimiento.», Tesis Doctorado en Arquitectura, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Instituto Universitario de Arquitectura y Ciencias de la Construcción. Universidad de Sevilla, 2018.
- [20] J. I. Ruiz Olabuénaga, *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2012.
- [21] M. Waisman, *El interior de la historia: historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Bogotá: Escala, 1990.
- [22] O. Sanou Alfaro y F. Quesada Avendaño, «Orden, progreso y civilización (1871-1914). Transformaciones urbanas y arquitectónicas.», en *Historia de la Arquitectura en Costa Rica*, E. Fonseca y J. E. Garnier, Eds., San José, Costa Rica: Fundación Museos del Banco Central, 1998, pp. 219-382.
- [23] E. Fonseca y J. E. Garnier, Eds., *Historia de la Arquitectura en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Fundación Museos del Banco Central, 1998.
- [24] A. González Chaves y F. González Vásquez, *La casa cósmica talamancaña y sus simbolismos*. San José, Costa Rica: EUNED, 2008.
- [25] R. E. Malavassi Aguilar, «La vivienda de madera de los Barrios Luján-El Cerrito y Barrio Keith (1910-1955). Un análisis histórico de la imagen urbana y la arquitectura habitacional», Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 2014.
- [26] «Página de Facebook Amantes de Casas Antiguas CR». [En línea]. Disponible en: <https://www.facebook.com/groups/AmantesCasasAntiguasCR/>
- [27] «Página de Facebook Arquitectura Histórica Movimiento Moderno en Costa Rica». [En línea]. Disponible en: <https://www.facebook.com/modernismoCR/>
- [28] I. Vives Luque, *Ciudad Universitaria Rodrigo Facio Brenes Universidad de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos de Costa Rica, 2024.
- [29] I. Vives Luque, *Pioneros de la Arquitectura Moderna en Costa Rica*, 2.ª ed. San José, Costa Rica: Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos de Costa Rica, 2018.
- [30] L. A. Monge Calvo, *Brutalismo en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos de Costa Rica, 2019.
- [31] M. del C. Araya Jiménez, *San José. De "París en miniatura" al malestar en la ciudad. Medios de comunicación e imaginarios urbanos*. San José, Costa Rica: EUNED, 2010.
- [32] F. Quesada Avendaño, *La modernización entre cafetales. San José, 1880-1930*. San José, Costa Rica: Editorial UCR, 2011.
- [33] «Página de Facebook Fotografías antiguas de Costa Rica». [En línea]. Disponible en: <https://www.facebook.com/fotosantiguascr/>

## Declaración sobre uso de Inteligencia Artificial (IA)

La autora aquí firmante declara que no se utilizó ninguna herramienta de IA para la conceptualización, traducción o redacción de este artículo.